

OPINIÓN INVITADA

Francisco Barreda

Kraeppellin*

A principios de los setenta, el Centro de Guadalajara era todavía el ombligo de la ciudad, todo el mundo se reunía ahí. La Plaza de las Sombrillas (ahora Universidad), el parque Revolución, la Plaza de la Liberación, los cafés y neverías de la zona, San Juan de Dios y sus alrededores, con sus grandes salas de cine y espectáculos, eran algunos de los sitios donde cualquier persona podía encontrarse, sin proponérselo, a amigos, vecinos, compañeros y conocidos (aún faltaban algunos años para que la recién inaugurada Plaza del Sol iniciara la descentralización). En esa Guadalajara y en ese ambiente descubrí a un singular personaje, que se distinguía del resto de la fauna urbana por su figura desgarbada, por su altura, por su rubia cabellera y su llamativa indumentaria, que incluía mallas de color rosa eléctrico, entre otras prendas multicolores, botones y colgijes diversos. Todo ello le daba un aspecto que coqueteaba

entre el Tío Sam, Ginger Becker de la Crema e Ian Anderson, líder del grupo Jethro Tull. Para muchos, aquel transeúnte no pasaba de ser uno de tantos gringos hippies que visitaban por aquellas épocas la ciudad.

Junto con otros curiosos, pronto supe que aquel personaje inusual era originario de esta ciudad, y que se ganaba la vida con la venta de camisetas estampadas en El Baratillo, por lo que también diseñaba y pintaba. Se autodenominaba Kraeppellin, inspirado en un filósofo alemán, según me comentó en alguna ocasión, y del cual era seguidor y promotor de su doctrina. No pudo hallar un mejor seudónimo, pues mucha gente asociaba aquel nombre con el de Led Zeppelin, el grupo de moda. Todo en él tenía coherencia, por la atractiva y al mismo tiempo repelente personalidad que reflejaba. Pasados algunos años se hizo notorio un giro en él, sin que cambiara su extravagante sello, ya que no solía pasar caminando, sino conduciendo

una gran camioneta. También se hablaba que era artista plástico, cosa que varios pudimos constatar poco después al encontrarnos con unas sorprendentes esculturas en piedra de su autoría. Además, dibujaba y pintaba con un estilo muy barroco bastante peculiar.

En 1983, Rogelio Flores y el autor de estas líneas abrimos la galería Magritte. Ahí expusieron artistas como Marcos Huerta, Alejandro Colunga, Maximino Javier, Benito Zamora, Gabriel Mariscal, Luis Fernando y Eduardo Enríquez, José Luis Pineda y Guillermo Ceniceros. Un día antes de la inauguración de la galería se presentó Kraeppellin para pedirme que lo incluyera en dicho evento. Cuando le respondí que aquello no era posible, me pidió entonces que le permitiera exhibir una especie de escultura-arte objeto que había hecho y pintado al alimón con Javier Campos Cabello, al fondo de la galería.

Aquello fue todo un acontecimiento: se reunió un numeroso personal, incluso la calle (Lerdo de Tejada) fue invadida por la gente que no podía entrar. La aparición del Kraeppellin no pudo ser más espectacular: traía una indumentaria de lujo y llevaba consigo una vieja carriola para bebé, que estaba adornada con luces de colores; en su

interior, bajo la chambrita rosa, podíamos admirar no a un rozagante bebé, sino una grotesca cabeza de cerdo, maquillada en ojos, pestañas, cachetes y boca. Creo que sin duda fue lo mejor de la noche, y uno de los mejores *performances* que me ha tocado presenciar. Tiempo después le pregunté qué había hecho con la cabeza y me platicó que al día siguiente le quitó el maquillaje y se la llevó a alguien que vendía pozole, recuperando lo que había pagado por ella.

Muchas otras anécdotas se pueden contar de Kraeppellin, algunas divertidas, otras con un humor negro, pero casi todas con una fuerte dosis escatológica y carga sexual. Anécdotas que harían ruborizarse hasta al más atrevido exponente de la contracultura.

Hasta el día de su muerte, el pasado viernes 13 de febrero, Kraeppellin continuó fiel a su personalidad provocadora, controvertida, irreverente y desinhibida, como un eterno desafío a la moral conservadora de la ciudad. Destacó con su pintura, en la que su estilo es ya un sello incuestionable y reconocible, líder indiscutible de lo que podría llamarse la generación de los pintores malditos ■ P

*Una versión de este texto se publicó en la revista *Ventana Interior*, en 2006

Se proyectará un video desde mañana

Kraeppellin será recordado en el Museo de las Artes

RAFAEL DEL RÍO



En septiembre de 2007, la obra del artista ocupó todo el Museo de las Artes

Guadalajara ▶ Karla Bañuelos Sáenz

El ir y venir de las personas era como el de hormigas alborotadas. Junto a la puerta el televisor pasó desapercibido para muchos, casi nadie se detuvo a ver la imagen parlante de Juan José Ávila, Kraeppellin, en el registro audiovisual de un día en su vida. Falleció el viernes pasado a consecuencia del cáncer. Para rendirle homenaje, en el Museo de las Artes de la UdeG se proyectará este video documental, que formó parte de la retrospectiva del artista que se inauguró en septiembre de 2007 en el mismo espacio: *Caminando por el muelle del existencialismo, descubrí un yate muy simpático y misterioso que voceaba la frase: suban a la nave de los locos, que va a empezar el viaje.*

“Es una obra que casi nadie conoce, es un video muy importante que se va a proyectar constantemente en el museo”, explica Sunny Ramírez, directora del recinto, sobre el documental realizado por la Coordinación de Producción Audiovisual de la UdeG, bajo la dirección de Juan Carlos Robles.

Además, explica Ramírez, se montará en el espacio una tela de terciopelo color rojo, como la que cubría la cama de Kraeppellin, donde los visitantes podrán prender con un alfiler pedazos de papel en los que escriban lo que piensan de la obra y personalidad de Juan José Ávila. La inauguración es mañana, a las 11:00 am, en el Museo de las Artes (López Cotilla 930, esquina Enrique Díaz de León), donde permanecerá hasta el 1 de marzo. ■ P

PÚBLICO

MILENIO

Te invita a la alfombra roja y
la premier de la película:

DEL DIRECTOR DE
EL CRIMEN DEL PADRE AMARO

Dirigida por Carlos Carrera
**BACKYARD
EL TRASPATIO**

Escrita por Sabina Berman

2009

WWW.BACKYARD-ELTRASPATIO.COM

Las primeras 20 personas que se comuniquen al Tel. 36 68 31 11 de 11 a.m. a 2 p.m. recibirán un pase doble para asistir el martes 17 de febrero.